

## REFLEXIONES A PROPÓSITO DE LA FORMACIÓN EN TRABAJO SOCIAL EN LA ACTUALIDAD<sup>1</sup>

Para el compañero de vida que desde el silencio, la cercanía y la prudencia acompaña, orienta y apoya en las labores de la formación y ante todo, de la vida misma.

Luz Dary Ruiz Botero<sup>2</sup>

### 1. APERTURA

La elaboración de esta ponencia para el Encuentro Nacional de Estudiantes de Trabajo Social, me ha remitido a mi proceso de formación profesional hace unos años, como también al ejercicio de formación que hoy desempeño con aspirantes a Trabajadores (as) Sociales, pero a la vez me reta a develar las comprensiones que tengo de la realidad actual en la que intervengo profesionalmente; los tres asuntos confrontan con preguntas que tuve como estudiante y aun hoy como profesional rondan mi quehacer.

¿Qué impide pensar con claridad y actuar con decisión?, ¿Cómo explicar que el sentimiento predominante en la sociedad sea de derrota e impotencia? ¿En qué se ampara la naturalización del orden establecido?, ¿por qué las exclusiones se incrementan pese a las investigaciones e intervenciones realizadas?, ¿Cuáles son los problemas fundamentales en la actualidad y cómo no abordar los síntomas?, ¿Cuál es la responsabilidad profesional de Trabajo Social desde su formación y su ejercicio en reproducir o transformar estas realidades?, ¿Cómo aportar a configurar sujetos políticos con voluntad de pensar, sentir y actuar en estas realidades tan difusas?

Realidades que desafían, que se presentan como claros oscuros, que no son tan nombrables, pues seguimos nombrando realidades nuevas con palabras viejas que han perdido capacidad de producir espanto; porque no estamos mirando sino cierta realidad, pero excluyendo otras, es una mirada selectiva que quizás se justifica en el miedo, la ignorancia, la apatía, el aislamiento que lleva a replegarse sobre si mismo, fortaleciendo el individualismo para la sobrevivencia.

En este hacerse a nuevas preguntas, pues creo que lo relevante más que las respuestas, son preguntas pertinentes, me encuentro a Alfredo Molano y sus sabias apreciaciones cuando afirma:

“Las ciencias sociales se ven obligadas a punta de desempleo y estigmatización – sin nombrar la represión física- a volverse instrumentales

<sup>1</sup> Ponencia de apertura al XVI Encuentro Nacional de Estudiantes de Trabajo Social “FORMACION Y FUNDAMENTACION DE TRABAJO SOCIAL EN COLOMBIA: REFLEXIONES, AVANCES Y RETOS” a realizarse en Medellín, Universidad de Antioquia del 13 al 15 de abril del 2009.

<sup>2</sup> Trabajadora Social de la Universidad de Antioquia. Magíster en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales. Docente de cátedra de la U de A y del Colegio Mayor de Antioquia. Educadora/investigadora del Instituto Popular de Capacitación –IPC- .

y a evadir, para sobrevivir, *toda posición crítica que explique las raíces y desarrollo de los procesos*. Las ciencias humanas deben contribuir, como las naturales, a la *conservación del orden político* como condición de la reproducción de las bases económicas de la sociedad. Ese es el papel que se les ha asignado. Para ello nuestras profesiones *deben regirse por criterios pragmáticos, evitar toda explicación radical para ser parte de la solución y no del problema*. Lo que no es otra cosa que el statu quo. La *progresiva transferencia de las funciones del Estado a la empresa privada* es el marco en que ese recorte de funciones críticas encuentra su principal fundamento. Nuestras profesiones cada día más en manos de empresas privadas que exigen, a cambio de salario, resultados positivos. Esto quiere decir, a cambio, *impedir que surjan problemas que entorpezcan la reproducción ampliada del capital...* el unanimismo político, la estigmatización de la oposición, la dialéctica maniquea de lucha contra el terrorismo y el desempleo calificado son los cerrojos de las celdas donde han encerrado las Ciencias Sociales y en particular al Trabajo Social y a la Sociología”<sup>3</sup>

Los argumentos de Molano me permiten estructurar los desarrollos que a continuación se presentan. En primer lugar, resalto la realidad como elemento configurativo del Trabajo Social no solo como contexto para el ejercicio profesional; en segundo lugar, planteo el conflicto social como el objeto de intervención profesional en tanto lucha por la confrontación, reconocimiento y legitimidad de las necesidades, a la vez, que por los recursos para satisfacerlas; como tercero, se desarrollan algunas tensiones referidas a continuidades y rupturas en Trabajo Social centradas en las dimensiones teórico-metodológico, ético-político y técnico-operativo con los cerrojos del teoricismo, politicismo y tecnicismo. Se finaliza, con la educación como centro de disputa en el modelo neoliberal y en el énfasis pragmático de la formación profesional para responder a las exigencias del modelo. En este último aspecto, se retoman retos para la formación y el ejercicio de Trabajo Social.

## **2. LA REALIDAD COMO ELEMENTO CONFIGURATIVO DEL TRABAJO SOCIAL NO COMO TELON DE FONDO**

El quehacer profesional de Trabajo Social ha posibilitado que se le reconozca de forma negativa<sup>4</sup>, dicho reconocimiento es motivo de vergüenza, es parte de un pasado a negar o son roles sociales en función de reproducir los órdenes establecidos:

- Trabajo Social como bomberos del Estado en tanto contienen presiones de la sociedad civil y paliar algunos efectos del modelo en las comunidades en nombre de los gobiernos, que por demás, son de los principales empleadores y generan como instrumentos las políticas sociales que operan estos profesionales
- Trabajo Social como fiscalizadores de la pobreza en la medida en que los sectores empobrecidos son unos de los principales actores sobre los que se interviene, son asumidos como carentes, en falta y en ocasiones obstáculos

---

<sup>3</sup> Molano, Alfredo (2003). Conferencia de cierre. X Congreso Nacional de Trabajo Social. Realidad social, práctica profesional e identidad del Trabajo Social. Icetex, ATS Caldas, Fects, Consejo Nacional de Trabajo Social. Colombia. Citado en Rosa María Cifuentes Aportes para 'leer' la intervención del Trabajo Social.

<sup>4</sup> Aquin, Nora. (1999) Hacia la construcción de enfoques alternativos para el Trabajo Social en el nuevo milenio. Revista de Servicio Social, Vol. 1, N °3. Colombia.

al tan anhelado desarrollo, por ello las estrategias profesional intencionan su integración social sin alterar las condiciones estructurales que generan dichas exclusiones

- Trabajo Social como policías de las familias, al regular las relaciones, contender los conflictos y conservar las condiciones de dominación cultural, económica y política que constituye este escenario en la base central de las sociedades
- Trabajo Social como agentes del control social que contiene la resistencia, la oposición, que palia efectos negativos de los modelos de desarrollo, que resguarda poderes en sus empleadores (as), que silencia verdades pero ante todo, actores que carecen de voluntad de saber, aprender y transformar esta realidad por ser naturalizada.

Este reconocimiento negativo de Trabajo Social, esta asociado a la evolución e historia de la profesión, en especial a sus orígenes, pero también a las demandas y necesidades de una sociedad que teme cambios y transformaciones en perspectiva de liberación de los sujetos, asuntos que permanecen; sin embargo, opciones críticas de Trabajo Social han posibilitado procesos de reflexividad de los sentidos, las identidades, el quehacer profesional y con ello, establecer rupturas de la funcionalidad de esta práctica social en mantener el status quo, como plantea Molano en otro sentido. Estas posturas han facilitado tomar distancia y tener mayor conciencia de las disputas económicas, sociales, culturales, ideológicas y políticas que se juegan y se han jugado en nuestras sociedades, pero especialmente, que los (as) profesionales de Trabajo Social opten por transformar estas condiciones; al asumir la historia y el ser como inacabado, al concebir al otro como sujeto integro no en falta, ni carente y, al comprometerse políticamente con propuestas de sociedades mas justas, equitativas y democráticas.

“De esa forma se puede concluir que articular la profesión y la realidades es uno de los principales desafíos, ya que el servicio social no actúa apenas sobre la realidad sino en la realidad. Desde esta perspectiva se comprende que los análisis de coyuntura, no son apenas un telón de fondo que enmarca el ejercicio profesional; al contrario, son partes constitutivas de la configuración del trabajo del servicio social, por lo tanto deben ser aprehendidas de esta forma. El esfuerzo debe concentrarse en romper cualquier relación de externalidad entre profesión y realidad adjudicándole la centralidad que debe tener en el ejercicio profesional”<sup>5</sup>

Con lo anterior, tenemos la primera idea: *Es un desafío, romper con la realidad como externalidad de la profesión, de interpretarlo como contexto sobre el que se interviene, de asumirlo como telón de fondo de los fenómenos que se analizan; es vital para comprender la complejidad de esta profesional que se configure, define, precise su objeto en la realidad dinámica, histórica, contextual, impredecible, incierta y confrontadora de nuestras sociedades latinoamericanas, pero ante todo que es necesario que el (a) Trabajadora Social opte por transformar esta realidad deshumanizante con la que hemos sido, autocráticamente, funcionales.*

---

<sup>5</sup> Villela Iamamoto, Marilda (1998) El servicio social en la contemporaneidad. Trabajo y formación profesional. Biblioteca Latinoamericana del Servicio Social. Cortez editora. Sao Pablo, Brasil. p, 73.

Porque Trabajo Social, posee un carácter contradictorio que no se deriva de si mismo y, si del propio carácter de las relaciones sociales que rigen la sociedad capitalista, en la que la profesión se inscribe en un campo de intereses antagónicos, o sea de distintos intereses de clase y en lucha<sup>6</sup>, ante lo cual el o la profesional debe optar por reproducir o transformar no hay de otra, pues conciente o inconcientemente aporta a uno de ellos.

Es la conciencia de que no puedo ser neutro en una sociedad que es construida históricamente y que por lo tanto esta orientada por sujetos con intereses y motivaciones particulares, que es allí donde tanto, los procesos de formación como el quehacer profesional tiene que optar.

En tanto practica, Trabajo Social, es por lo tanto al mismo tiempo práctica distributiva y practica cultural; en la primera, distribuye valores de uso en individuos, grupos o instancias sociales, es quizás, la labor esencial que como educadores (as) desempeñamos; en la segunda al disponer de una constelación de símbolos y formas culturales para generar herramientas del discurso<sup>7</sup>, desde los énfasis en ambas se esta optando políticamente, dependiendo de a favor de quien se ejerce la redistribución y en función de quienes se amplían y reconocen los símbolos y discursos .

La elección por reproducir y conservar lo establecido se ampara en “una exigencia moral de trabajar para que este orden natural no cree condiciones de conflictividad”, es el temor al desorden, a la inestabilidad, a la confrontación y a la oposición donde quizás el papel de Trabajo Social es ordenar, equilibrar, silenciar y acallar, aprovechar el miedo y la apatía para naturalizar.

Cuando opto por el reto transformador y generador de cambios, asumo que contrario a lo anterior, es el conflicto social el objeto de intervención de la profesión, es la superación de los seudónimos de Trabajo Social como bomberos del Estado, fiscalizadores de la pobreza, agentes de control social en perspectiva de sociedades más democráticas, de sujetos más humanos y con condiciones de vida digna, la que orienta mi reflexión/acción.

### **3. EL CONFLICTO SOCIAL COMO EJE DEL OBJETO DE INTERVENCION PROFESIONAL.**

Recuerdo algunas clases en mi proceso formativo, cuando al preguntar por el objeto de intervención de Trabajo Social y al relacionarlo con otras Ciencias Sociales, las respuestas eran imprecisas, confusas y no satisfacían nuestros deseos de saber. En su época lo explicábamos por lo nuevo de la profesión, por su origen y por su énfasis en el hacer. Entre las respuestas que nos daban, es que el objeto no esta determinado, sino que se crea en la interacción o relación de las necesidades y los satisfactores, donde nuestra responsabilidad, es ser puente entre unos y otros con sectores preferiblemente subordinados.

En la configuración del objeto, la realidad es constitutiva en tanto varían las necesidades de los sujetos como también sus satisfactores, quizás mas los

---

<sup>6</sup> Ibid., p. 72.

<sup>7</sup> Aquin, Nora. Op. Cit. Hacia la construcción de enfoques alternativos para el Trabajo Social para el nuevo Milenio.

segundo que los primeros, pero cambian según las realidades, los sectores de poder, los recursos disponibles, las ideologías hegemónicas, los desarrollos culturales y los intereses en juego. Lo anterior, valida desde otro referente, la primera idea de este texto.

Leyendo producciones recientes que debaten sobre el objeto de intervención<sup>8</sup>, me encuentro con que Trabajo Social más que modificar necesidades o satisfactores, modifica los procesos a través de los cuales los sujetos intentan defender, mejorar o adoptar sus condiciones de vida por medio de la demanda y de la búsqueda, en general de satisfactores que a ello tiendan.

Allí preciso la segunda idea, *el objeto de intervención de Trabajo Social, esta marcado por los conflictos sociales en tanto lucha en la confrontación por el reconocimiento de potencialidades y los modos de satisfacción de necesidades, pero además, porque fortalece experiencias de resistencia a los ordenes establecidos para dignificar la vida y posibilitar mayor humanidad en los sujetos. Es decir, más que labores de apaciguar los conflictos, nuestra responsabilidad política es por generar conciencia de los conflictos, en tanto los sujetos sean concientes de sus disputas*<sup>9</sup>

Retomo la hipótesis de Nora Aquin<sup>10</sup> de que Trabajo Social tiene un lugar específico en tres momentos fundantes de la política de necesidades y que los tres deberían constituirse en objeto de la profesión:

- Lucha por establecer o por negar el estatuto público de una necesidad dada, esto es, la lucha por validar la necesidad como un asunto de legítima preocupación política o por clasificarlo como un tema no político

Esta es la lucha simbólica, por reconocer las necesidades en los recursos discursivos disponibles por el colectivo, a fines de disputar legitimidad frente a la colectividad enfrentada con sus demandas. Es clave el reconocimiento de discursos hegemónicos, autorizados y sancionados oficialmente por parlamentos, academias y medios masivos de comunicación y, otros no hegemónicos, descalificados y desacatados; estos últimos discursos subalternos de las necesidades, suelen estar en contextos subculturales y normalmente excluidos de los discursos centrales.

Trabajo Social tiene responsabilidad, en que los sectores con quienes trabaja, entren en contienda con recursos discursivos en la lucha por otorgar estatus político a sus necesidades. Es como diría Freire: “y buscará nuevas palabras, no para coleccionarlas en la memoria, sino para decir y escribir su mundo, su pensamiento, para contar su historia”<sup>11</sup>, es el derecho a nuestras propias palabras, a las palabras con las que nos identificamos, que nos conmueven y descifran nuestra realidad, las que debemos posicionar como discursos que ganen

---

<sup>8</sup> Aquin, Nora. (1999) La relación sujeto-objeto en Trabajo Social. Una resignificación posible. [Revista de Servicio Social](#) Vol. 1, Nº 3, (Junio - Diciembre) Buenos aires argentina. Disponible en: <http://www2.udec.cl/~ssrevi/articulos/hacia.htm>, y en [www.ts.ucr.ac.cr](http://www.ts.ucr.ac.cr)

<sup>9</sup> Lo que posiciones mas conservadoras entienden como “cuestión social” marcada por la moralización del orden como natural y por la intervención técnicamente adecuada. Por ejemplo, Netto, José Paulo (2000) Reflexiones en torno a la “cuestión social”, desgravación de conferencia dictada el 25 de octubre del 2000 en la Carrera de Trabajo Social de la Universidad de Buenos Aires, Argentina.

<sup>10</sup> Aquin, Nora. Op.cit La relación sujeto-objeto en Trabajo Social. Una resignificación posible.

<sup>11</sup> Freire, Paulo. (2002) Pedagogía del oprimido. Siglo XXI editores, Argentina, p., 8

respaldo social y respuesta a sus demandas. La Palabra propia, que se encuentra en el dialogo con el otro y que tantas veces a sido silenciada; es competencia del quehacer profesional que habilite condiciones, espacios y genere dispositivos que develen estas muchas palabras ocultas en años de historia a los sujetos excluidos.

- La lucha por la interpretación de la necesidad, la lucha por el poder definirla y así determinar cómo satisfacerla

Una vez se reconoce la legitimidad de la necesidad con estatus político, es problemática su interpretación, para lo que se requiere evidenciar quien interpreta y a la luz de que lo hace; no es solo, asumir que los discursos hegemónicos interpretan de forma adecuada y justa simplemente, porque son formas socialmente aceptadas; es un reto evidenciar los lugares de poder en la sociedad y las condiciones para generar otros poderes en estos sectores subalternos, cuando usualmente interiorizan interpretaciones a sus necesidades que van en contra de sus propios intereses.

- Lucha por la asignación de recursos

En esta lucha, quizás la más evidente de las tres, las tensiones evidentes serian entre discursos opositores, estatistas, reprivatizadores y ‘expertos’ que se disputan las necesidades reconocidas y los énfasis en las responsabilidades para sus satisfactores. Los discursos de las diversas profesiones, entran también en tensión y con ello las presiones e intereses políticos o de sobrevivencia de cada uno, que como dice Molano: a punta de desempleo se obliga a volverse instrumentales y a evadir, para sobrevivir, toda posición crítica que explique las raíces y desarrollo de los procesos

“Los tres momentos a mi entender, son, o deben devenir, objeto de Trabajo Social. El campo se amplía desde esta mirada, ya que no se trata entonces solo de asignar recursos o de denegarlos, desde esta aceptación de la interpretación de las necesidades, sino de la producción discursiva en la lucha por las necesidades, en la lucha por su constitución e interpretación como tal necesidad. Cada uno de estos momentos remite a distintas estrategias, supone distintos actores e interlocutores. Pero en los tres momentos, se trata, sin lugar a dudas, de actos e intervenciones”<sup>12</sup>

Estas luchas, serán ejemplificadas con la educación, en la última parte de la ponencia, previo a lo cual se presentan tensiones en la profesión centradas en continuidades y rupturas.

### **3. LAS TENSIONES EN LAS CONTINUIDADES Y RUPTURAS EN TRABAJO SOCIAL**

No deja de asombrarme las cuentas de cobro que aun hoy –como en mi formación hace 15 años- se continúan haciendo a la profesión: en primer lugar, que las debilidades y fragilidades conceptuales - teóricas, que el beber de otras disciplinar y no avanzar en conocimiento propio; en segundo lugar, el terror de hacer asistencia social, que como se ha definido siempre, no es dar el pez sino enseñar a pescar, que la atención coyuntural o paliativa, el reclamo a la falta

---

<sup>12</sup> Aquin, Nora. Op. Cit. La relación sujeto-objeto en Trabajo Social. Una resignificación posible.

de compromiso social y a la fragilidad de gremios académicos y profesionales que den disputas en la esfera pública y, tercero, asuntos como la poca especificidad profesional, las imprecisiones del método y el objeto, como también, la fragmentación de las acciones y los débiles instrumentos desde los que se opera. Estos asuntos en mi ejercicio profesional, no han sido motivo de angustia, por el contrario se convierten en debates e interrogantes constantes que retroalimentan la acción, pero sin duda me requieren esfuerzos de estudio y establecimiento de nuevas relaciones para ser mas coherente con mi ejercicio.

Lo anterior, lo relaciono con Marilda Villela Lamamoto, quien precisa tres trampas en las que el colectivo profesional se encuentra prisionero, siendo ellas: el teoricismo, el politicismo/ militatismo y el tecnicismo respectivamente, la ultima de ellas es quizás la mas referenciada por Alfredo Molano en la nota inicial y de la que nos ocuparemos con mayor fuerza luego, por ser en énfasis en la formación actual.

### Relaciones de continuidades y rupturas de Trabajo Social



La primera, implica que se da el avance profesional si se tiene una apropiación más rigurosa de la base teórica-metodológica, asociada al campo de las grandes matrices de pensamiento social. Este dominio se actualiza, cuando es alimentado por la historia, la investigación rigurosa de las condiciones y relaciones en las que se vive cotidiana y estructuralmente, de lo contrario, el riesgo es caer en el teoricismo estéril tan en boga hoy en la formación profesional.

Desde la ética –política en cambio, se asume que es el involucramiento político en los movimientos organizados de la sociedad y de las instancias de representación del colectivo profesional, lo que garantizaría la intervención profesional articulada a los intereses mayoritarios de la sociedad, es reconocer la dimensión política de la profesión y sus implicaciones; esta fue central en el

movimiento de reconceptualización de los 70. Sin embargo, sin un sólido fundamento teórico-metodológico, la dimensión política, no logra develar los condicionantes de las relaciones de desigualdad que vivimos, así la militancia halla impulsado la conciencia crítica, eso no genera en sí mismo la conciencia teórica y la competencia profesional, como nos dice Villela.

Finalmente, lo técnico-operativo como una exigencia para la inserción calificada del profesional en el mercado de trabajo. Es privilegiar, la eficiencia y convertir los problemas sociales en asuntos técnicos como lo precisa el actual modelo neoliberal<sup>13</sup>. Los abordajes unilaterales de las anteriores rupturas, propician mayor distancia del Trabajo Social con la realidad, menor pertinencia y posibilidad de transformación desde su intervención; es la articulación conciente e intencionada de las dimensiones teórico-metodológicas, ético-político y técnico-operativo lo que potencia y fortalece la profesión y su práctica social.

Tenemos entonces, *que las tensiones en Trabajo Social en términos de continuidades y rupturas están asociadas a las formas de enfatizar lo profesional en lo teórico-metodológico, ético-político y técnico-operativo, pero a la vez en las matrices de interpretación de la realidad y a las opciones frente al tipo de sujeto y sociedad a formar en la práctica social, como tercera idea.*

#### **4. DISPUTAS POR LA EDUCACION Y ENFASIS EN LA FORMACION DESDE LO TÉCNICO-OPERATIVO/ PRAGMÁTICO<sup>14</sup>.**

La educación en tanto asunto histórico y público ésta en constante proceso de reconfiguración, en estos tiempos con fuerte incidencia de los lineamientos de la globalización administrada por el modelo neoliberal. Es así, como la institución educativa comprendida como espacio social de producción cultural participa y vivencia la confrontación que en ella y desde ella se dan por la orientación del proyecto político de sociedad que en este espacio y otros se teje.

Lo anterior, puede ser explicado desde la institución educativa como esfera política / cultural de contestación y lucha entre grupos diferentemente dotados de poder cultural / económico, involucrados en la construcción y control de discursos, significados y subjetividades<sup>15</sup>. Es así, como en tiempos del modelo neoliberal reflexionar la institución educativa, implica precisar los lineamientos desde los que el modelo orienta la educación y los cambios que ello genera en su organización institucional como punto de concreción última de estas medidas. Cambios en legislaciones por la necesidad de legalizar las nuevas demandas, en los currículos para asegurar sus planteamientos, en la asignación de recursos económicos para el funcionamiento del sistema escolar educativo descentralizado y en el deterioro de las condiciones de trabajo de docentes en aras a la eficiencia y la rentabilidad. Tendencias que presionan por insertar la educación en la lógica del mercado y ello implica encubrir el

<sup>13</sup> Villela lamamoto, Marilda. p. 70-71

<sup>14</sup> Este apartado esta soportado en desarrollos anteriores: Ruiz Botero, Luz Dary (2007). La escuela territorio social en disputa. En: Nodos y nudos. Vol. 3. No 22. Enero- junio del 2007 Bogota. Universidad Pedagógica Nacional. Pág. 24-36 ISSN: 0122-4328 <http://www.universia.net.co/publicaciones-por-tema-2008/educacion-y-pedagogia/nodos-y-nudos-no.-22-vol.-3.html>

<sup>15</sup> Ayuste. Ana. Fechas, Ramón y otros (1994) Planteamientos de la pedagogía crítica. Comunicar y transformar. Colección Biblioteca de aula. Barcelona, España. Grao editor.



debilitamiento del proyecto político democrático, equitativo y justo al que desde esta visión debe aportar la educación, lo cual tiene consecuencias directas en los procesos de formación profesional.

Esos lineamientos, nos dan pie para retomar los tres momentos de lucha y confrontación por la necesidad, en este caso, la educación. La educación, en especial primaria y secundaria ha sido una necesidad sentida y concretada por diversas comunidades que unen esfuerzos para garantizar el ascenso social de sus hijos (as), ello propicio la llegada de familias a las ciudades en busca de mejores condiciones de vida entre ellas, trabajo y educación, llegan a disputarse la ciudad con fines residenciales a lugares periféricos, desde los cuales con el trabajo comunitario construyen las primeras escuelas y garantizan el acceso de sus familias; con el correr de los tiempos esta necesidad se constituye en demanda a los gobiernos para que asuman su responsabilidad con salarios de docentes, infraestructura y dotación de requerimientos de las instituciones, las demandas pasan por movilizaciones y protestas donde articuladamente se presiona respuestas contundentes de los gobiernos de turno. Se logran estas reivindicaciones, no sin antes, establecer controles a los usos y sentidos de los territorios escolares por la nueva institucionalidad que ordena<sup>16</sup>.

Lo anterior, esta referido al primer momento de lucha por legitimar la necesidad como asunto político y concederle estatus público. Para en el caso de la educación universitaria, las condiciones son muy diferentes, porque inicialmente son pocos los jóvenes de sectores subalternos que aspiran y creen posible el ingreso a la universidad y su graduación como profesionales, entre otras, por la necesidad prioritaria de generar ingresos para la sobrevivencia de sus familias o porque en su formación inicial estos espacios no se constituyeron como referentes importantes; pero además, porque aunque aspiraran a la universidad no logran pasar los criterios establecidos en los exámenes de admisión de las universidades públicas y, en las privadas son sus altos costos los que los excluyen; pero aun quienes ingresan a carreras universitarias no tienen garantizado su graduación y su ejercicio profesional, porque no logran permanecer en el sistema, bien sea por los horarios que van en contra vía de trabajos paralelos, por los costos de transportes, alimentación y papelerías que se solicitan en los cursos, por la lógica de la educación que esta diseñada para expulsar las diversas formas de aprender, entre muchas otras trabas, que ustedes mejor que yo deben conocer. Frente a esto la opción de algunos es la formación técnica o tecnológica, que además es el énfasis en la destinación de recursos públicos en la actualidad, con el argumento, de ser este tipo de mano de obra la que se requiere para generar empleos desde las empresas privadas o el sector estatal.

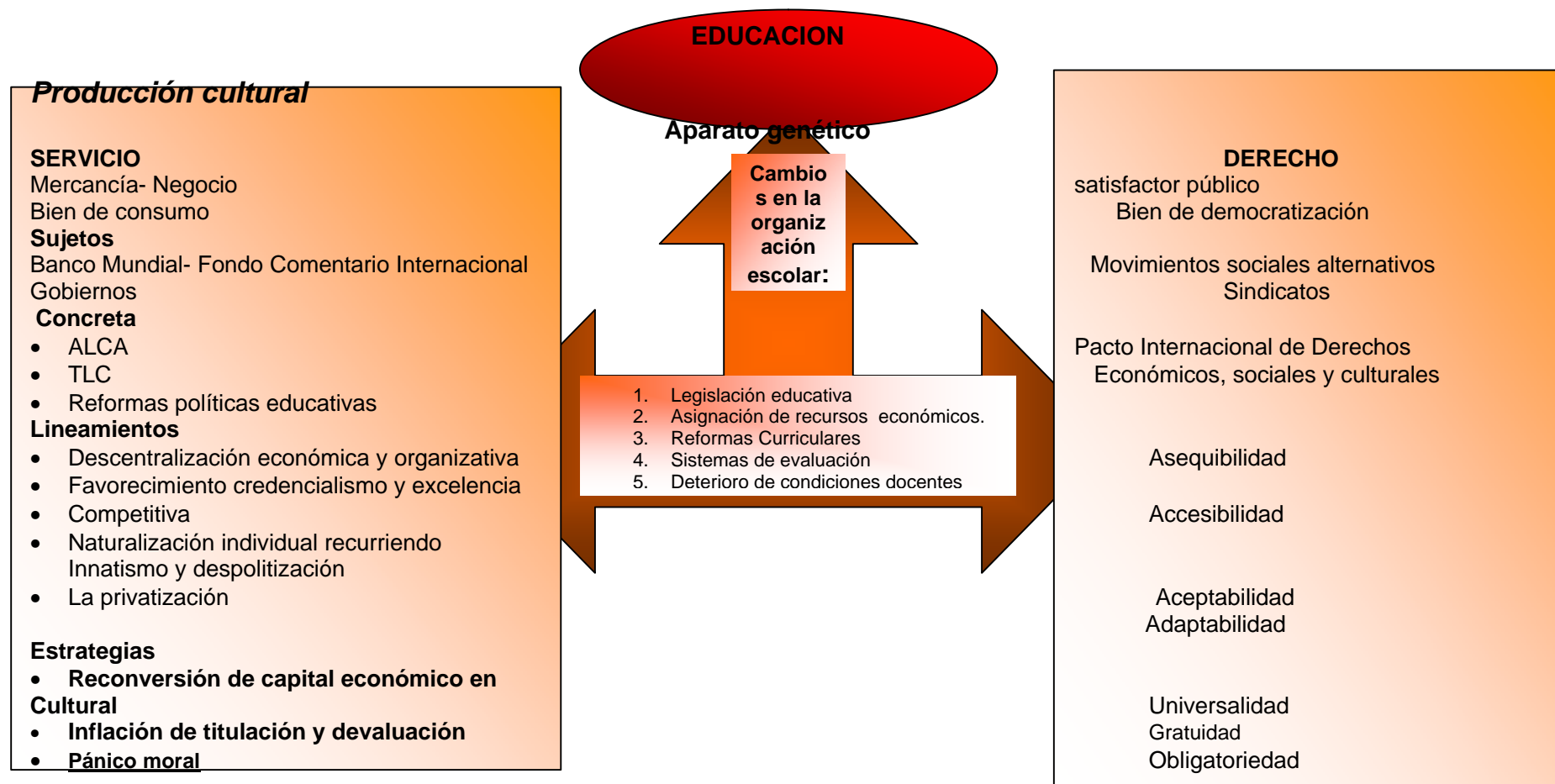
Respecto a la interpretación de la necesidad y las definiciones de cómo satisfacerla pero también, a tercer momento, de la lucha por la asignación de recursos la disputa política es más fuerte. Sectores de poder hegemónico como Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, vienen orientando sus lineamientos para la educación en tanto servicio social y, condicionando a los gobiernos a las reformas legislativas, para que la educación no sea entendida

---

<sup>16</sup> Ruiz Botero Luz Dary. (2006) La escuela territorio en la frontera. Tipología de conflictos escolares según estudio comparado en Cali, Bogotá y Medellín. Instituto Popular de Capacitación – IPC-, Medellín.

como un derecho social inalienable, sino una mercancía que se sortea según las reglas del mercado, lo cual se concreta en Tratados de Libre Comercio.

**ESCUELA COMO ESPACIO SOCIAL EN DISPUTA POR PROYECTO POLITICO DE SOCIEDAD<sup>17</sup>**



<sup>17</sup> Ruiz Botero, Luz Dary (2007). La escuela territorio social en disputa. En: Nodos y nudos. Vol. 3. No 22. Enero- junio. Bogota. Universidad Pedagógica Nacional. p., 24- 36

Como todo proceso educativo es político y esta privilegiando o buscando transformar la sociedad y los sujetos existentes, es importante exponer las repercusiones en la formación profesional de las tendencias neoliberales con la educación, las cuales emplean como lineamientos<sup>18</sup>:

- **La descentralización del sistema educativo en lo económico y organizativo, pero la concentración en contenidos y evaluación:** implica la delegación de poderes administrativos y funciones a docentes y directivos; la desregulación en el papel del Estado argumentadas en la necesidad de eliminar las medidas protectoras y de propiciar la flexibilización laboral para la entrada de nuevos capitales lo que supuestamente desencadenaría en nuevos empleos y mejores salarios y finalmente, la colegialidad competitiva desde la que se pretende favorecer la autonomía estimulando la gestión de recursos desde convocatorias públicas, los resultados de las evaluaciones y el mejoramiento institucional para acceder a beneficios, con el riesgo de fomentar la competencia y la rivalidad entre instituciones, en disputa por recursos económicos y hasta por el mismo joven estudiante que representa posibilidad de mayores ingresos, en tanto se privilegia la demanda mas que la oferta.
- **La privatización de la educación,** a partir de la articulación del sistema educativo con el sector productivo y con la generación de condiciones para que la formación responda a las necesidades del mercado se implementan en la educación mecanismos del mercado como: la libre elección de instituciones educativas y el establecimiento de medidas competitivas como certificados y títulos. Cuando el mercado de trabajo escasea las credenciales son la vía para distribuir esa escasez como lo afirman Jurjo Torres. Esta privatización o entrega de la educación a intereses específicos, con fines lucrativos, se soporta en eslóganes como eficiencia y calidad que en numerosas ocasiones sirven para avalar los recortes presupuestales o la asignación a entidades privadas de recursos públicos. Pretendiendo convencer también, que la calidad educativa no esta asociada al gastos público. En palabras de Bourdieu es la reconversión del capital económico en capital cultural desde la inversión de sectores empresariales en la educación equiparado con la inversión en maquinarias e instalaciones, ambas inversiones con la finalidad de incrementar la producción y la ganancia económica.
- **El favorecimiento al credencialismo y la excelencia competitiva,** las políticas de globalización estuvieron durante mediados del siglo pasado tratando de convencer a la población de que las titulaciones principalmente las superiores es decir bachillerato, formación profesional y universitaria facilitan la movilidad social y son claves que garantizan la consecución de empleo. Considerando que cuando muchas personas poseen las titulaciones, estas pierden parte de su valor, pues se penaliza la inflación, generando la necesidad de nuevas certificaciones y diplomas de mayor prestigio para acceder al trabajo en las leyes del mercado. Señalando además, que el sistema educativo, no es ya el único lugar en el que se pueden obtener

---

<sup>18</sup> Jurjo Torres Santome. (2001) La educación en tiempos de neoliberalismo: un mundo en crisis y reestructuraciones., ediciones Morata. España. p., 11-40

titulaciones con demanda en el mercado. Es una política de credencialismo que se refuerza día a día con la exigencia del prestigio de la institución que ofrece el título.

- **Naturalización individual recurriendo al Innatismo y la despolitización**, acostumbrarse a la injusticia social que apela al individualismo desde la primacía de la elección personal y la movilidad social individual, amparada en el ropaje de la despolitización y la neutralidad. Buscan silenciar a los excluidos ya sea desde su reelaboración o reinterpretación presentándolos como culpables de sus propios problemas e incluso responsables de los que ocasiona a grupos de poder. La disquisición se hace desde conductas incorrectas y además innatas, por ello no tiene sentido luchar o confrontar estas condiciones de desigualdad e injusticia social. Influye también en esta naturalización, la *despolitización* de la educación, a partir del establecimiento de leyes que fragmentan las fuerzas de presión, como es el caso de los sindicatos y que ocultan la responsabilidad del Estado con la educación. Es la manifestación en pequeña escala, de un fenómeno más general como la despolitización de toda la sociedad. En muchos ámbitos las luchas políticas y quienes las proponen, al igual que las minorías disconformes, son demonizadas y estigmatizadas, como “sectores problema” de la sociedad, ya que se resisten a aceptar lo que, en el marco del neoliberalismo, es una realidad natural e ineludible: la desigualdad social, como lo afirma Molano en la apertura de este texto.
- La estrategia que más me interesa resaltar por sus efectos devastadores en la educación universitaria popular y pública, es la denominada **pánico moral**, que se produce con la ayuda de la publicidad de los medios masivos de comunicación y las disposiciones que propenden los gobiernos al encargarse de atemorizar la población por las deficiencias del sistema educativo, justificando con ello las reformas políticas que tienden a mercantilizar la educación. Así dan cuenta, la elaboración de estándares de calidad, sistemas de evaluación y las bajas calificaciones de las universidades públicas

La estrategia es de atemorizar a la población, desde la inseguridad y el miedo a lo desconocido. La educación se presenta como responsable de todo y al mismo tiempo como tabla de salvación que puede conducir a un futuro diferente. De allí que la posición conservadora culpe a la institución educativa del declive cultural y moral de la sociedad y, oriente la imposición de determinados valores y pautas que contribuyan a sociedades menos conflictivas y más obedientes. El propósito del pánico moral es asustar a la gente para que exija la vuelta atrás, para tratar de recuperar modos de conducta típica de un pasado idealizado e inexistente. Esa inseguridad y miedo a lo desconocido se convierte en pánico en la medida en que los medios masivos de comunicación amplifican los delitos y faltas que cometen las personas, esencialmente, ciertos colectivos etiquetados como peligroso, generando hostilidad con estos grupos en tanto se representan como amenaza al orden establecido. Como un ejemplo reciente, el debate con los encapuchados y las acciones de los movimientos estudiantes en las universidades públicas y las nuevas medidas de seguridad destinadas a proteger, supuestamente, la integridad de la comunidad educativa.

En la experiencia formativa de aspirantes a Trabajadores (as) Sociales, me he encontrado con jóvenes estudiantes –como también con colegas docentes-temerosos de su futuro, de las posibilidades de conseguir un empleo para sustentar su vida y la de sus familias, quizás el mismo terror de siempre, pero hoy con un agravante mayor, creer que al portarse bien, según los intereses del patrón, serán mas gratificantes los resultados; con la firme creencia, en algunos de ellos (as), que la lucha es de individuos por mejorar sus posiciones sociales y que para ello solo requiere del tecnicismo del saber cómo hacer y qué hacer, como preguntas recurrentes en los cursos. Jóvenes estudiantes, con pereza de pensar y reflexionar su vida, su realidades y su ser pues ello compromete, confronta y no garantiza lo esperado, pues es lo que menos interesa al no ser demanda del sistema; con apatía a la historia, a la movilización y organización pues son fruto de otros tiempos, según ellos (as); con presiones por la rapidez, la liviandad y la generalidad en los debates, por respuestas mas que preguntas pertinentes y por certezas que amparen las incertidumbres no reconocidas y poco valoradas. Son personas, donde reina la desesperanza y la desilusión de que la realidad cambie, pues siempre ha sido así y es tal el poder de los “poderosos” que no hay lugar a dudar y a imaginar otras posibilidades, ante lo cual solo queda acomodarse para obtener el mayor provecho personal. Pero también, he encontrado jóvenes que se asombran ante rupturas que se propician en los procesos formativos, que entran en el juego de la confrontación de palabras y de explicaciones mas estructurales, que abren espacio a nuevos debates y retos cuando conocen otros referentes teórico-prácticos, que se permiten visualizar posibilidades de transformaciones al vincularse a procesos alternativos, capaces de indignarse ante la exclusión, las violencias y la miseria, es allí, donde sin duda han estado también docente que han asumido un compromisos ético y político en la formación.

Ante lo anterior, como lucha por la interpelación de la necesidad de la educación y de la asignación de recursos, nuestra responsabilidad profesional tiene que ver con posicionar discursos y apropiaciones en las comunidades de la educación como un derecho social, inalienable, posibilitador de otros derechos como la participación, la salud, los derechos sexuales y reproductivos en el caso de las mujeres, entre otros. Es la educación en tanto satisfactor y bien público en la democratización de nuestras sociedades. El diseño de estrategias en el marco de la intencionalidad anterior, debe hacerse conjuntamente con movimientos sociales alternativos, sindicatos y colectivos de la sociedad que políticamente compartan la educación como derecho, pero el sentido de su acción tiene que ser ganar mayor respaldo social de esta consigna.

*Como cuarta y última idea tenemos que, los procesos formativos del profesional de Trabajo Social –como de las demás profesiones- están marcados por tendencias del modelo neoliberal donde la educación es un asunto en disputa y su énfasis es lo técnico-operativo/ pragmático a costa de lo ético-político especialmente.*

Como desafíos y retos del (a) Trabajador(a) Social, tenemos la siguiente matriz que presenta un recuento de los énfasis en la formación actual y unas propuestas

de posibles pistas para orientar una formación y quehacer profesional más coherente con opciones de transformación de las desigualdades e injusticias sociales:

### La formación e intervención profesional desde énfasis y propuestas

Tendencias en el énfasis actual	Propuesta para transformar las desigualdades y generar conflictos sociales.
<p style="text-align: center;"><b>Técnica/ adecuada</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Donde los problemas sociales son asuntos técnicos de costo-beneficio</li> <li>• Se busca que sean ‘razonables demandas’ para focalizarlas en términos de eficiencia y productividad</li> <li>• Se privilegia la racionalidad técnica como la hegemónica</li> <li>• El saber técnico esta interesado en ampliar y asegurar el control social</li> <li>• Prima el teoricismo pragmático estéril</li> </ul>	<p style="text-align: center;"><b>Fundada</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• No formación e intervención indiscriminada</li> <li>• Naturaleza de la profesión histórico-social, contextual</li> <li>• Objeto como practica social y profesional</li> <li>• Fundada en la investigación</li> </ul> <p style="text-align: center;"><b>Articular de lo teórico/metodológico, ético/político y técnico/operativo</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Racionalidad política, científica y emocional</li> <li>• Énfasis en la intencionalidad y el sentido político de la mano de la teoría que se opera en las prácticas</li> </ul>
<p style="text-align: center;"><b>Ideológica/ coherente</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Moralizada, se opera por deber moral no ante derechos.</li> <li>• La caridad y la filantropía son los ejes rectores de la acción.</li> <li>• Los conflictos no son deseables, se interviene para evitarlos o contrarrestarlos una vez surge.</li> </ul>	<p style="text-align: center;"><b>Legitimar la validez de los derecho social como inalienables</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• El reconocimiento del conocimiento y el discurso hegemónico</li> <li>• La socialización e incidencia en la opinión publica del sentido de los derechos y su evolución histórica</li> <li>• La conciencia de la relevancia de los conflictos sociales en tanto se asume como sujetos en disputa con otros.</li> </ul> <p style="text-align: center;"><b>Procesos de reflexividad como constitutivos y vitales de intervención</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Los debates y espacios para la reflexión de la realidad, la profesión y el quehacer profesional</li> <li>• La sistematicidad en los registros y la sistematización como posibilidades de aprender de la practica</li> <li>• La defensa colectiva de los derechos humanos como referente de acción.</li> </ul>
<p style="text-align: center;"><b>Claramente despolitizada</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Se naturaliza la sociedad según el orden establecido</li> <li>• Se cuestiona la política en tanto partido político, no admite el optar políticamente pues respalda la neutralidad</li> <li>• Se asume la determinación de las cosas, los seres como acabados, ahistóricos y descontextualizados</li> </ul>	<p style="text-align: center;"><b>Situada, crítica y propositiva.</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Práctica contextualizada, que devela poderes, desnaturaliza la injusticia pero se atreve a proponer y operar estrategias para transformar la realidad</li> <li>• Autocrítica de su ser, pensar, sentir y actual en perspectiva de hacerse más humano</li> <li>• La historia y la memoria de nuestro país como relevante para no repetir las violencias y exclusiones</li> <li>• El aporte a la constitución de sujetos críticos y propósitos.</li> <li>• Asumir concientemente nuestro quehacer en tanto practica redistributiva y cultural</li> <li>• Trabajo Social como puente privilegiado para convocar a la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad.</li> </ul>

Tendencias en el énfasis actual	Propuesta para transformar las desigualdades y generar conflictos sociales.
	<p data-bbox="808 247 1334 275"><b>Pensar nuestra forma de ver e interpretar</b></p> <ul data-bbox="740 279 1406 522" style="list-style-type: none"> <li data-bbox="740 279 1406 338">• Conservar la tensión entre el cómo y el por qué de la práctica</li> <li data-bbox="740 342 1406 401">• Revisión de las interpretaciones a los fenómenos y sus matrices de lectura de la realidad</li> <li data-bbox="740 405 1406 464">• La ampliación de los discursos y la preocupación por la comprensión de las necesidades</li> <li data-bbox="740 468 1406 522">• El fortalecimiento de colectivos preocupados por la formación más pertinente de profesionales.</li> </ul>

Es un gran reto para nuestra profesional contribuir a socializar la esperanza, pero no una esperanza ingenua o tonta, sino una esperanza fundada en la convicción de que es posible el cambio y de que es relevante nuestra responsabilidad en asumirlo. Quizás desde allí, pero también, desde la reflexividad permanente de las matrices de pensamiento que empleamos y de las emociones que propician nuestras voluntades colectivas, logremos avanzar en superar los cerrojos de las celdas donde han encerrado las Ciencias Sociales y en particular al Trabajo Social.